

LA FLEXIBILIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL

Rolando Bastidas Cuello*

RESUMEN

Se plantea la flexibilidad como incertidumbre emocional, teniendo como base la autocrítica y la reflexión. Desde este punto de vista la flexibilidad curricular se vislumbra paradójica, a partir del momento en que se institucionaliza y va en contravía con el libre desarrollo de la personalidad. El currículo global debe ser construido en armonía con otras redes de relaciones culturales.

Palabras Claves: Flexibilidad curricular, incertidumbre emocional, identidad, globalización, construcción del conocimiento.

Entrar a vislumbrar el horizonte de la flexibilidad en este Nuevo Milenio, implica detenerse y cuestionar un proceso que amerita un estudio serio y meticuloso. La flexibilidad desde la perspectiva pedagógica no es un sinónimo de bondad ni benevolencia, se trata de una búsqueda constante, cuyo objetivo es satisfacer las necesidades y los intereses del educando, rompiendo con el estatismo y la rigidez que en el fondo, caracteriza la actual formación profesional

Por tal motivo, la flexibilidad constituye una manera de entender que hay formas de auto-aprender, que el estudiante no es una arcilla con la cual hacemos y fabricamos los objetos que queremos. El alumno no es un ser cosificado, es un ser humano dechado de virtudes e inteligencia que desarrolla a medida que crecen los proyectos de vida que él se proponga. Es a partir de la flexibilidad donde se plantea un nuevo ser con una visión y concepción nueva y fresca que contrasta con las normas que se imponen en el seno de la Sociedad

* Docente de la Universidad del Magdalena.

La flexibilidad no es la panacea que va a permitir que los males en los procesos sean subsanados de manera automática, pero, sí es el camino que se identifica con el educando, en la medida en que éste satisface las expectativas y retos que tiene frente a la vida, las incertidumbres y tejer su propio destino y construir su personalidad.

Es muy difícil y complejo tratar de definir el concepto de Flexibilidad, pero pretendemos aproximarnos a una definición que lleve a la huella indeleble de este proceso pedagógico, no es otra que incertidumbre emocional, creemos que es el concepto que se asoma al umbral de este Nuevo Milenio. En este concepto hay que precisar lo siguiente: se pretende a través de la autocrítica y la reflexión, que el estudiante infiera que la flexibilidad no es una toma de conciencia ni una actitud caprichosa de mirar y entender las cosas porque así me gusta y porque es lo que más quiero. Lo que se busca es que siempre genere cambios en mí, genere confusión, caos, sobretodo en esta sociedad que desarrollará en diez años lo que nunca ha desarrollado en toda su existencia y constantemente se renueva y fluctúa cambios en



su ser. Visto así, la Flexibilidad está enmarcada en no permitir ser un anestésico en el pensamiento humano, sino un despertar y bullir de ideas, a partir de los conceptos que por motu propio y voluntad quiere que éstos signifiquen y se equiparen en una Sociedad. De ahí que, ser flexible es ser crítico y no un pensamiento recalcitrante donde sólo se busca lo que otro me impone.

FLEXIBILIDAD CURRICULAR

Al tratar de definir o aproximarnos a una definición de Flexibilidad, planteábamos el concepto de incertidumbre emocional y académica; El criterio se tomaba con los fundamentos de Edgar Morín, en donde se plantea que la incertidumbre es una desviación, bifurcación del orden establecido. La organización interna, el orden de un programa, debe ser coherente y verdaderamente significativo.

No obstante, el hecho de estar organizado, el currículo es impuesto al aprendiz, éste no configura su perfil profesional ni satisface sus expectativas. El currículo es un bloque de hielo, es frío e impositivo. Para tal efecto, las consecuencias que de ella se derivan, están innecesariamente inmersas en el desarrollo profesional del estudiante, ya que se ciñe al alumno a lo estrictamente aprendido, sin plantear alguna actitud de cambio, sino esperando que estos cambios se den para ir "supuestamente modernizando y sintonizando con el desarrollo de la humanidad".

Flexibilidad Curricular es a simple vista contradictorio, en la medida en que el currículo no pierda su esencia, su génesis de formar como la institución quiere y no como el aprendiz desee. Si se habla en nuestra constitución del "libre desarrollo de la personalidad", el aprendiz puede seleccionar

con los profesores los contenidos que verdaderamente colman sus necesidades, sin obviar el eje transversal de la carrera que escogió. La escogencia de los contenidos de la disciplina debe respetar los procesos, maduración, personalidad y características psicológicas del aprendiz, para que exista una empatía entre el educando y los contenidos, en donde se respete el entorno social del estudiante, sus valores, contenidos y métodos. Conviene señalar que en lo que atañe a la organización de los contenidos, se vislumbra de dos formas como son:

- La que ordena la perspectiva científica, que no se puede obviar ni desligar en un proceso de educación superior, sobre todo en el orden lógico, metodológico, tecnológico.
- La que implica el orden y desarrollo de su entorno estructural de las disciplinas que se encuentran en estrecha relación con el contenido.

La Flexibilidad Curricular debe recoger los aspectos sociales, políticos, psicológicos, didácticos, educacionales en un marco contextualizado en donde debe tenerse en cuenta, a la hora de elaborar el currículo flexible, una programación que se enfoque hacia la vida y a la forma de interactuar con los demás. En ella se debe poner de manifiesto la actividad del alumno y la construcción de SU proyecto de vida. Sería muy triste enfocar un currículo sin haber escuchado las inquietudes de los estudiantes, que son en última instancia, los que van a jugar un rol dentro de una sociedad que por todos los ángulos y latitudes que se le mire, siempre lleva implícita las normas y las leyes que coartan el libre albedrío del estudiante.

En síntesis, un currículo flexible debe atraer al estudiante, puesto que él con su proyecto caminan por norte escogido por él y no impuesto y modelado por las circunstancias

sociales de determinadas épocas y momentos. Se busca un alumno que cada día trate de cambiarse no solo a sí mismo, sino a la sociedad y no ella a él.

Una flexibilidad curricular en nuestro contexto, es necesaria para consolidar nuestra cultura, a fin de que ésta nos fortalezca y se nos identifique a través de ella. Un currículo no puede desde ningún punto de vista deslizarse del raigambre cultural del educando, sobre todo en lo que atañe al lenguaje. En aras de crecer y proyectarnos con unos cimientos sólidos, que no permitan que la cultura del educando se erosione por la fragilidad de sus bases, el currículo, debe estar enfocado en reconocer todos los niveles, todos los alcances que permitan de alguna u otra forma entender, que la relación del currículo no debe desconocer la visión universal de los saberes específicos en función del contexto curricular. Es decir, que a pesar de que se estudie su lenguaje, su historia, el estudio de ésta, debe estar dentro de un orden globalizado, en donde el educando adquiera su preparación y desarrolle el potencial de habilidades y destrezas, para que no pierda de vista nunca sus estudios, aquí y en ninguna otra parte del mundo. El reconocimiento de la literatura, la historia, la filosofía acá deben contener el mismo rigor científico de tal forma, que el educando, logre estudiarla en ese mismo sentido, no sólo la de su país, sino la del resto del globo terráqueo. Al reafirmar su cultura, al educando le es más fácil ubicarse en las otras, puesto que ya ha fortalecido la suya; sería un error craso que los currículos sean una visión globalizada y orienten al educando a conocer el mundo europeo, asiático, africano y no mire en sus propias entrañas. Sería como orientar y enseñarle inglés al alumno sin conocer las estructuras y la gramática de su lengua vernácula, como lo es el Español. El aprendizaje tiene cimientos

de barro que se caen en el menor tiempo posible ante el océano de ignorancia en que se encuentra el educando.

Un currículo globalizado debe mirar allende nuestro mares. La tecnología cada día nos acerca a las otras culturas, y entrar en ellas con un pensamiento fortalecido, facilita su conocimiento. Sin embargo, habría que sensibilizar a los alumnos, a fin de que sea necesario respetar las otras culturas que se encuentran esparcidas por toda la humanidad, sobre todo con las culturas indígenas y africanas.

Vista así las cosas, la flexibilidad en el currículo globalizado no tiene otra intención que la de construir redes de relaciones con otras culturas y que éstas se integren con una flexibilidad tal que permita satisfacer los intereses del educando. Esta flexibilidad en el currículo globalizado no debe eximir de responsabilidad tanto al docente como al alumno, quienes deben involucrarse en el proceso que cada día adquiera una dimensión significativa, y por ende, una construcción del pensamiento, pero desde una perspectiva global. Es el momento de actuar, empeñemos para no caer en la valetudinaria idea que aún no estamos preparados, para tomar el sendero equivocado y estar retrasados. Ante los desafíos que se nos presenta en el nuevo milenio, es mejor empezar, avanzar incluso con paso de tortuga, pero seguros de que la flexibilización curricular está a tono con los retos y desafíos de la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio De Educación Nacional. *Lengua Castellana, Lineamientos Curriculares*. Editorial Magisterio. Santafé de Bogotá. D.C. 1998.
- W.H. Hill Patrick y otros. *Filosofía de la Educación*. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires. 1956.
- Morin, Edgar. *Los Siete Saberes necesarios para la Educación*. Editorial Magisterio. Santafé de Bogotá. D.C. 2002.